

Buzek, Ivo (2010): *La imagen del gitano en la lexicografía española*, Brno, Masarykova Univerzita.

Este libro, tal y como nos indica su autor en el prólogo, es una versión abreviada, corregida y actualizada de su la tesis de Ivo Buzek, titulada *La versión del gitano en la lexicografía española*.

En el capítulo I, titulado *Breve historia de los gitanos en España*, se expone la acogida

[Metadata, citation and similar papers at core.ac](#)

gitanos fue muy temprana: empezó a finales del XV y creció en el XVI y XVII. En el capítulo siguiente, *La situación lingüística del gitano español*, el autor considera necesario llevar a cabo una breve explicación terminológica, ya que el uso de algunos términos —como *romanó*, *romaní*, *caló*, *germania*, *talequero*, *cheli*— ha perjudicado tanto a los gitanos como a su lengua. Una vez explicadas las confusiones provocadas por el uso incorrecto de dichos términos, el autor procede a apuntar las posibles causas de la desaparición de la lengua gitana y cómo en las últimas décadas ha surgido un gran interés tanto por la lengua gitana como por su cultura.

Apuntes sobre algunos diccionarios del caló es el título del capítulo III. En él, el autor se centra en la descripción de los diccionarios del caló que le sirvieron para crear el corpus de gitanismos con el que poder llevar a cabo su estudio. Además, realiza un esquema de la historia de la lexicografía gitana en España. Aunque los comienzos no están muy claros, ya que se trata de glosarios y notas reducidas de variada procedencia, destacan: *Léxico de Scaliger o Vocabulario de Vulcanius*; *Lengua egipciaca*; y *mas propio: guirigay de jilaños*, conocido como *Manuscrito n° 3929 de la Biblioteca Nacional de Madrid*; *Vocabulario español-gitano* del Marqués de Sentmenat; *Glosario caló-inglés-español* de George Borrow.

El autor informa de los diccionarios que le sirvieron para formar el corpus del que partió para realizar su estudio: *Origen, uso y costumbres de los jitanos y diccionario de su dialecto*, de Ramón Campuzano; *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos*, de Francisco Quindale; *Diccionario gitano-español y español-gitano*, de Tineo Rebolledo; *Diccionario de argot español*, de Luis Besses; *Diccionario gitano. Sus costumbres*, de M^a José Llorens; *El Evangelio de San Lucas en caló: Embeo e Majaró Lucas chibado andré caló-romanó*, de Antonio González Caballero.

Los capítulos IV y V, titulados *Marco teórico y metodológico* y *El léxico gitano en la lexicografía española*, respectivamente, presentan los pasos llevados a cabo para realizar este proyecto, así como los problemas a los que tuvo que enfrentarse el autor, como por ejemplo, el hecho de que no exista ningún diccionario del caló de referencia serio. También se recogen ejemplos que ilustran el panorama de los gitanismos hispánicos en el XIX y en el XX.

El capítulo *La evolución del tratamiento de los gitanismos en las ediciones del Diccionario académico (con especial atención a la 22.ª edición)* está dedicado a la entrada de los gitanismos en el *DRAE*. A lo largo de la historia del *DRAE*, los gitanismos no se han acogido de manera sistemática. Así, por ejemplo, en las ediciones de finales del XIX y de las primeras décadas del XX acogían palabras del léxico popular del folklore andaluz. Sin em-

bargo, las ediciones de final del siglo XX empiezan a dar acogida al argot. A continuación el autor analiza la actitud que expresan los redactores sobre la etnia gitana y sobre la ubicación de los préstamos de su lengua en la escala del uso diafásico y hasta diastrático del español. Finaliza este capítulo con la valoración del autor sobre el sistema de las marcas de uso tal y como está hoy en el *DRAE*: «lamentable, impreciso, confuso y lleno de informaciones contradictorias y claramente erróneas» (p. 238).

El capítulo VII está dedicado a *Los gitanismos en la lexicografía española actual: el caso del Diccionario del español actual (DEA)*. Se registran las voces que proceden del caló o que en su formación se vieron influidas por el elemento gitano. Son un total de 232 vocablos; además, las marcas de uso utilizadas vienen perfectamente definidas en el prólogo, a diferencia del *DRAE*, en donde había que intuir y adivinar su valor. Este cotejo entre el *DEA* y el *DRAE* continúa en el capítulo VIII, *La comparación del tratamiento del léxico gitano en el DRAE y en el DEA*. Así, tal y como resume el propio autor, «en el *DRAE*, los gitanismos se etiquetan con voces coloquiales, vulgares y no marcadas, mientras que en el *DEA* se identifican con el nivel coloquial y el registro jergal» (p. 248).

En los capítulos IX, *A modo de conclusión*, y en el X, *Bibliografía*, Ivo Buzek nos indica el propósito de este libro: llevar a cabo un trabajo de documentación y estudiar la evolución de acogida y tratamiento del léxico de origen gitano en los diccionarios del español actual, prestando atención a la variante peninsular de la lengua. Para ello, finaliza este libro indicándonos el material consultado y empleado que aparece en el último capítulo.

Gracias al estudio del profesor Ivo Buzek podemos profundizar y acercarnos a la imagen del gitano, de su lengua y de su cultura. Así llegamos a la conclusión de que el caló se ha perdido casi en su totalidad. Se conserva un vocabulario reducido y adaptado a la estructura morfo-sintáctica del castellano, pero el gitano piensa y construye en castellano; es muy difícil encontrar un miembro de esta comunidad que pueda mantener una conversación totalmente en caló.

María Gracia Latorre Rodríguez